

# GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 7 DE OCTUBRE DE 1812.



## GRAN-BRETAÑA.

*Opinion del editor del Courier d'Angleterre sobre la próxima campaña en la península.*

Las cartas de Lisboa nos avisan que va á abrirse la campaña en la península y no dudamos anuncie que será activa y brillante. No existen ya las causas que hasta aquí habian estrechado el círculo que encerraba los grandes talentos militares del lord Wellington: la cooperacion de los exércitos españoles será mas efectiva en esta campaña, ya no será inútil para su patria el valor, la constancia y patriotismo de los españoles. Guiados por el vencedor de Salamanca, aspirarán á la gloria de ser los primeros que entren en Francia, así como han tenido la de dar á la Europa el exemplo de la resistencia al tirano, cuya fortuna y crímenes la habian aletargado. Estamos muy léjos de convenir con la opinion de aquellos que dicen que la guerra de España es un objeto secundario. Los rápidos y asombrosos sucesos de la Rusia, la importancia de sus resultados en el norte de Europa, la esperanza que han dado de ver al continente ligarse contra la Francia, los esfuerzos que han obligado á hacer á Bonaparte, y la falta que éste ha cometido, sacando de España una porcion de sus veteranos para enviarlos á Alemania, todas estas causas reunidas han contribuido á establecer la opinion de que la guerra de España no era sino un objeto secundario. Nosotros estamos convencidos de que unos grandes reveses que sufra Bonaparte en Alemania, librarán el norte de Europa y prepararán acaso la libertad de la Italia; pero creemos que las victorias de los aliados en España

pueden por sí solas destruir la revolucion, y acabar la grande obra del restablecimiento del antiguo equilibrio de Europa, que es el objeto patente de la liga, que se ha formado por la inalterable firmeza de la Inglaterra, por la prevision, sabiduria, moderacion y generosidad, que son los caractéres distintivos de su sistema de política exterior, y el efecto de su admirable constitucion. Los refuerzos que el gobierno ingles ha enviado á España parecen indicarnos que no mira la guerra de la península como un objeto secundario, y la mejor respuesta que puede darse á los que la censuran, por no haber enviado un ejército á Alemania es la ventaja que resulta á la causa general, de que la Inglaterra, que es única potencia aliada que puede enviar tropas á España, las reserve para este destino, pues que en el último resultado, sean cuales fueren las ventajas de los confederados en el norte, *de la España es de donde saldrá el ejército que destruya la revolucion en Francia.* Los límites de un periódico no permiten entrar en la discusion de este punto; pero la exâctitud de la opinion que manifestamos, no puede menos de ser conocida por los hombres que han reflexionado sobre el carácter de la política de las naciones confederadas, sus medios y sus intereses, é igualmente sobre el carácter de la nacion francesa, su actual situacion, intereses públicos permanentes, particulares y divergentes de las clases que han adquirido con la revolucion un influxo en el órden de cosas, existente en aquel desgraciado pais. (*D. de la Habana.*)

## ESPAÑA.

### ARTICULO DE OFICIO.

*Continuan los partes del sr. mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mina.*

3.º „El 23 de febrero salí de Tafalla, dirigiendome á Sos en el alto Aragon, cuya villa ocupaban los enemigos hacia mas de 40 meses. Despues de tanto tiempo se habian proporcionado dos grandes edificios contiguos, de los que uno era granero y el otro hospital de la villa; ambos formaban la caserna sobre piedra viva, y los dividia un grande torreón de piedra de excelente construccion: esta caserna dominaba al pueblo, que està situado sobre un monte cortado, separado por barrancos y hondonadas, y murallados por todas partes. Los enemigos ademas

habian suplido con el arte las partes endebles del pueblo, y así este se hallaba en un estado de rigorosa defensa por su localidad y esmeros del enemigo. Las casas apiñadas formaban un solo punto de vista, y sirvieron de no pequeño embarazo para dirigir los fuegos del fuerte. El 24 por la tarde me presenté con 1.400 hombres al frente de Sos, con 2 piezas de á 12 y otras 2 de á 4. Reconocido el terreno dispuse colocar una bateria de 2 piezas en el alto de Zafranal y campo de Zapata sobre el camino que va á la villa de Viscatillo, y aunque aquella tarde trabajaron muy poco, destruyeron no obstante un pedazo de muralla. Los enemigos la defendian desde sus troneras, y desde luego conocí que para entrar en el pueblo debia verificarlo por asalto. Mandé al dia siguiente que los fuegos se dirigiesen á destruir la parte mas flaca de la muralla, por donde debia asaltarlo mientras que por otra les llamaba la atencion al mismo tiempo. Mas como se hallasen inmediatas dos casas, las ocuparon los enemigos, y embarazaban desde ellas poder penetrar con facilidad por haber de subir el monte los que habian de asaltar. Dispuse destruir estas casas, lo que se executó despues de algunas horas, y ya desalojado el enemigo, tomaron mis tropas la villa por asalto á la bayoneta, huyendo aquel á guarecerse en el fuerte. Habiendo ya entrado en Sos reconocí la caserna, y me pareció que las baterias no producirian todo su efecto por el demasiado grosor de las paredes exteriores, y así determiné echar mano de las minas: mientras que estas se preparaban en los parages que indiqué, construí otra nueva bateria en las eras altas á la parte superior de la posada nueva del pueblo, para desde alli franquear un ángulo del fuerte, y en efecto los tiros produxeron la ruina de una parte del tejado y desmoronamiento del ángulo: asimismo otra en la cima del monte, llamado Paco de las adoberias, sitio de la mayor posicion para obrar contra la espalda del fuerte, la que igualmente padeció bastante. Para el 28 tenia ya practicable una mina, que como despues se vió, voló la mayor parte del hospital: en dicho tiempo no cesaron los fuegos, y el enemigo se vió apurado por todas partes. Quise sin embargo no salir de las leyes de la guerra, y por esto antes de volar la mina, pasé un parlamento al enemigo, el que si bien le admitió, contestó sin embargo estar resuelto á morir. El no podia ignorar que se trabajaba en las minas, pues habiéndolas yo ido á reconocer varias

veces, observé siempre que contraminaba; asimismo se valió de todos los ardides que á las veces dicta la desesperacion para entorpecer mis trabajos. Al ver nuestro intento de romper una parte de la peña que servia de fundamento á la caserna por hallarse al descubierto, á cuyo fin mandé poner un blindage para el resguardo de los operarios, lo abrasó el enemigo desde una ventana, echando sobre él varios combustibles, de modo que absolutamente no se pudo trabajar, y tampoco dexó de las manos los picos, palas y azadones á fin de socorrer los puntos de peligro. El 1.º de marzo á las 8 de la mañana se dió fuego á la mecha, y habiendo reventado la mina, voló un ángulo del hospital, y toda la parte que da al mediodia, quedando caído y enteramente resentido el edificio. El enemigo se arrojó á breves instantes sobre las mismas ruinas á la bayoneta, y sostuvo el asalto que con la misma iban á dar mis soldados prevenidos para el efecto: amontonó luego lana y colchones, y trató de reparar las primeras entradas. Lo angosto de las calles de Sos, y la situacion misma del fuerte no me permitian conducir pieza alguna á aquellas, ni obrar á la infanteria con la soltura que era deseable en aquel caso. Volví por segunda vez á intimar la rendicion al comandante del fuerte, quien me contestó que pasaria uno de sus oficiales á tratar conmigo, y á reconocer las minas que todavia me quedaban: convine en ello, y como sabia yo que el general baron París con 3.500 infantes, 250 caballos y 3 piezas de cañon venia al socorro de Sos, y se hallaba ya en Castiliscar, á 2 leguas y media de distancia, solicité que fuese en breve la entrevista, á fin de aprovechar los momentos que eran preciosos: vino el oficial, reconoció las minas de que podia yo disponer, bien que no se hallaban aun atacadas, y regresó al fuerte. Al mismo tiempo que recibia la contestacion del comandante de que su animo era esperar el efecto de las minas, recibí el aviso de que París habia llegado á un cuarto de legua de distancia de Sos.

„Las tropas con que por entonces me hallaba no eran suficientes para impedirle la entrada en esta villa, ni que pudiese socorrer la guarnicion. Entró París en Sos; pero con un temor inexplicable, y yo con mis soldados tomé posicion en las montañas inmediatas sobre la villa, y quedé en observacion de París, mientras que me llegaban de refuerzo los batallones segundo,



quinto y primero de Guipúzcoa, y 160 caballos que verificaron su venida á marchas forzadas para el amanecer del día siguiente desde cerca de Pamplona. París habia entrado en Sos sin que se le disparase un solo tiro; pero no tenia la seguridad de no ser incomodado en su marcha: él debia saber que jamas he huido la cara de los enemigos, y que su venida debia serle funesta. Ya al frente de Castiliscar la compañía de flanqueadores, primera del regimiento de caballeria, con pérdida de 11 entre muertos y heridos, se habia batido con sus húsares, y metídoles miedo, acorralándolos en el pueblo. A las siete de la mañana del 2 rompió su marcha París, llevándose consigo la guarnicion. El primer batallon fue también el primero que se le presentó, y deshizo en breve una columna que él mismo habia mandado para oponérsele; y habiendo París reunido todas sus fuerzas de infanteria, porque la caballeria mientras que mis batallones se batian con esta marchó á Castiliscar por la carretera, vió no sin asombro que sus tropas eran desalojadas y batidas por las mias de cuantas alturas y puntos habian ocupado. París fue perseguido por mas de tres horas de camrino, y aunque en las eras de Castiliscar pretendió hacerse fuerte al abrigo de este pueblo, fue igualmente desalojado y batido. Rara vez su caballeria se separó de la infanteria; y si bien una sola vez lo intentó, fue arrollada por la mia de igual arma, hasta confundirse unos y otros entre las lanzas, espadas y polvareda. Yo hubiera seguido el alcance á París por mas tiempo, si el cansancio de mis soldados me lo hubiera permitido; pero consideré que su fatiga era mucha, y que los enemigos que tenia á mi frente no eran los últimos. En una accion los enemigos han tenido de pérdida mas de 800 hombres. La mia ha sido de un oficial y 7 soldados muertos, y heridos 3 oficiales y 43 soldados. El regimiento de caballeria hizo algunos prisioneros: también tomé una porcion de carabinas y pistolas. El punto principal que me propuse al ir á Sos, fue quitar la guarnicion, y lo he conseguido. Durante el sitio, aunque mi pérdida no pasa de 50 heridos y 9 muertos, la hace mas sensible la de haber cabido esta suerte al bizarro capitán D. Matias Iizarbe, jóven digno de eterna memoria, que ha sido llorado de todos. También ha muerto D. José Suescan, que por su aficion á la artilleria se hallaba de agregado á esta arma, al tiempo mismo que iba á aplicar una camisa émbreada á la puerta de una casa contigua al fuerte, que

despues fue abrasada, asi como dos mas por estar ocupadas del enemigo. Los tejados de la poblacion han padecido bastante con la explosion de la mina.

„No particularizaré á ninguno de mis oficiales y soldados por haberse todos igualmente distinguido, tanto en las fatigas de sitio como en la accion del 2. V. E. verá con interes que el camino desde Jaca á Pamplona queda expedito, quitada la guarnicion de Sos, de la que el enemigo se ha llevado consigo mas de la mitad por haber perecido la restante. He mandado demoler el fuerte, y se está executando con eficacia.

„Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. Sangüesa 6 de marzo de 1813.—Exmô. sr.—*Francisco Espoz y Mina*.—Exmô. sr. general en jefe.

4.º „El comandante del séptimo batallon con fecha 7 de marzo me dice: que habiéndose dirigido al valle de Benasque con 4 compañías; logró penetrar en esta villa, de la que habiendo salido una porcion de enemigos, consiguió rechazarlos con muerte de un oficial y 20 soldados: que de los restantes fueron muy pocos los que llegaron sanos á la plaza; y que de los heridos habia enviado 6 á disposicion del gobernador de Benasque, quedando en su poder un oficial y 3 soldados prisioneros.

„Asimismo el comandante del sexto batallon me dice con fecha del 8, que al aproximarse a Huesca con el batallon, habia resuelto tomar unos cuantos cazadores para entretener con ellos á los enemigos en el fuerte mientras que el alferéz de caballeria D. Sebastian Iso, con 20 caballos recorria el mercado de aquella ciudad; y que habiéndose presentado en él dicho Iso, habia muerto y hecho prisioneros á 12 franceses que estaban paseando, sin darles lugar á disparar un tiro.

„Ultimamente el comandante accidental del cuarto escuadron de caballeria me avisa que habiendo llegado á su noticia que por la carretera real de Fraga debia pasar para Lérida una porcion de caballos enemigos con alguna infanteria, dispuso sorprenderlos con 30 caballos que mandó al efecto al cargo del capitan D. Pedro Villarroja, quien habiéndose apostado, consiguió batirse con ellos y apresar 17 caballos, dexando 8 muertos en la carretera, quedando en su poder 2 ginetes prisioneros, de los que hubieran quedado mas á no haberse valido de la fragosidad del terreno, que les favoreció al desmontar para trepar por

él, y que los soldados de Villarroya á una se portaron con la mayor bizzarria. Todo lo que comunico á V. E. para que le sirva de gobierno y reconozca el mèrito de estos comandantes y soldados.

„Dios guarde á V. E. muchos años. Sangüesa 12 de marzo de 1813.—Exmô. sr.—*Francisco Espoz y Mina.*—Exmô. sr. D. Francisco Xavier Castaños.” [G. de la R.]

MEXICO 6 DE OCTUBRE.

*Bando publicado en esta capital.*

D. Felix Maria Calleja del Rey &c.

La junta de reemplazos de los cuerpos distinguidos de patriotas de Fernando 7º erigida por mí decreto de 21 de septiembre último como se hizo notorio en los papeles públicos, animada del mas activo celo, y de las ideas mas liberales y generosas, muy conformes á las mias, me ha representado por primer arbitrio, para el logro de los importantes fines de su ereccion, la siguiente providencia, que aprobada por mi, ordeno se publique por bando en esta capital.

Los cuerpos de patriotas mexicanos de Fernando 7º fueron levantados en su origen por el celo acendrado, por el patriotismo puro, por la fidelidad acrisolada de los ciudadanos de México á las primeras insinuaciones del gobierno, teniendo mas parte en su creacion el honor, el amor al rey, y á la pública tranquilidad, que el interes ó la fuerza, y consiguiente á esto su reemplazo, renovacion y reforma deben guardar consecuencia y analogia con aquellos principios, cuando no hay motivo de observar otro sistema. Por tanto, antes de formar un general alistamiento, parece no solo oportuno, sino justo, citar á los nobles y generosos ciudadanos de esta capital, para que penetrados, como ya lo estan, de la necesidad de reemplazar los referidos cuerpos, de las ideas que tiene el gobierno de mantenerlos en el grado de honor, distincion y decoro, que merecen las circunstancias de los individuos que deben componerlos, y de la nueva obligacion que les impone la Constitucion política de la monarquia, acudan por sí mismos voluntariamente á ofrecerse y subscribirse dentro del término de ocho dias, que han de contarse desde la fecha de éste.

Deben comprehendense en la obligacion de presentarse to-

dos los ciudadanos que tengan diez y seis años cumplidos, incluso hasta los que hayan sido exceptuados por esta superioridad. Los que sean vecinos radicados en esta capital, ó que con motivo de sus negociaciones permanezcan en ella por algun tiempo, en concepto de que los que tengan legitima excepcion serán excluidos por la junta del servicio, que aprobaré por hallarme asegurado de la rectitud con que ha de proceder.

Y para que llegue á noticia de todos, y ocurran en el término de los ocho dias á alistarse en las casas de cabildo de las nueve á la una de la mañana, y de las cuatro á las seis de la tarde, mando se publique por bando en esta capital, fixandose exemplares en los parages acostumbrados y pasandose los de estilo á quienes corresponde. México 1º de octubre de 1813.—*Félix Calleja.*

*Real órden.*

Exmô. sr.—Al secretario encargado del despacho de la gobernacion de ultramar, digo con esta fecha lo siguiente.—„La Regencia del reyno se ha servido resolver, que por ahora y hasta que las circunstancias permitan hacer la division general de provincias, que previenen el artículo 11, capítulo 11, título 2.º de la Constitucion, se segrege la provincia de rio Hacha, de la capitania general del nuevo reyno de Granada, y queda constituida parte integrante de la de Maracaibo.”—Lo traslado á V. E. de órden de S. A. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Cádiz 7 de mayo de 1813.—*Luis Bertrán.*—Sr. virey de N. E.

*Aviso.* Con permiso de este superior gobierno se traslada á la península D. Vicente Eguia con su muger, dos hijos y un sobrino: responderá por el D. Manuel Perez, que es su fiador.

*Impreso.* Defensa de las Córtes y de las regalías de la nacion, en contestacion á la instruccion pastoral de los seis RR. obispos refugiados en Mallorca. Es un discurso sólido, que rebatiendo los puntos de hecho y política, contrarios á las regalías nacionales, entresaca con energía los de disciplina externa para no confundirlos con los de religion ó interna: dicho papel tan útil y moralmente necesario á los empleados públicos, se vende á 4 rs. en la libreria de Jauregui y puestos acostumbrados.

*En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.*